



Capítulo 91

Si lo piensas bien, parece normal que tu novia se quede en casa.

Pero una chica que vive en la casa de un hombre no se siente muy bien. ¿Quiere fama?

Qin Guanglin está un poco confundido. No sabe si debería convencerla de que vuelva. Quiere no decir nada varias veces, pero en su corazón sigue queriendo que se quede.

Ah, por cierto, ¿por qué no se va a casa con ella entonces? Seguro que él también vivirá en su casa. Se sintió aliviado al pensar que ambos planeaban casarse. ¿Qué les daba miedo de vivir juntos una noche?

¿Por qué no te acuestas un rato y le dices: «Si tu madre no se ha acostado después de las diez, sal y dile que el dormitorio de la escuela está cerrado y que me quedare una noche»?

«Bueno, ¿y si se van a dormir?».

«No sirve de nada dormir».

«.....».

Qin Guanglin pensó que era una buena razón. El dormitorio estaba cerrado, no había ningún sitio adonde ir y él no había traído su documento de identidad. Ella no podía dormir en la calle, así que se quedó a dormir en su dormitorio, mientras él dormía en el sofá del salón.



Es razonable y convincente.

«Mi novia es demasiado inteligente». Qin Guanglin le dio un hermoso beso.

Es bonito que los dos se estén acercando.

«Soy más lista que tú».

«Por qué no te das la vuelta y te sientas, te giras dos veces, te mueves al borde de la cama, te quitas los zapatos, me enseñas tus piececitos y me los masajeas? Hace dos días, todavía estaba un poco cansada de subir la montaña y aún me dolían las piernas. «Estoy muy cansada, voy a tumbarme un rato».

Qin Guanglin se acercó y se tumbó detrás de ella, luego extendió la mano para rodearle la cintura: «¿Entonces te ayudo a golpearlo otra vez?».

Ella miró hacia la puerta y dudó. Inconscientemente, solo quería darse un baño y tumbarse cómodamente. Ahora recordaba que era vergonzoso salir a bañarse tan temprano.

«No, solo voy a descansar». ¿Por qué no te acuestas a su lado en la cama? No hay prisa por bañarte. De todos modos, él no le da tanta importancia a esta cama rota. No pasa nada por acostarte sin bañarte.

A Qin Guanglin no le importó. Después de quitarse los zapatos dos veces, se subió a la cama y la abrazó. Naturalmente, le puso la mano en el abdomen y lo presionó suavemente.



«Por qué no cierras los ojos y suspiras, y luego dices: «Si tu madre te ve así, te pegará»?

La posición de la parte inferior del abdomen no es muy sensible para la mayoría de las personas, pero es muy importante. Ya sea hacia arriba o hacia abajo, cambiará el sabor. Solo aquí es perfecto. Es fácil para las personas a las que les gusta tocarlo. Es muy cómodo sentirse a gusto y con calor.

«No lo veré». Qin Guanglin sabía que la madre de Qin no empujaría la puerta sin más y no estaba preocupado en absoluto.

Entonces pensó que su cuñada también estaba allí. No tenía fondo. Dudó en levantarse y cerrar la puerta con llave. Luego se acostó y volvió: «Ahora nadie puede entrar».

«Es una vergüenza que te comportes como un gambero en casa». ¿Por qué no tienes una leve sonrisa en la cara?

Cuando vives fuera, debes detenerlo. Si vives en su casa, no tienes por qué hacerlo. Puedes sentirte a gusto y ser amable con él. De todos modos, tu familia está fuera y no tienes que preocuparte por lo que él haga.

Esta sensación familiar es realmente reconfortante.

Qin Guanglin no dijo nada. De todos modos, ella solo lo dijo. No tenía intención de negarse en absoluto. En cambio, se recostó para que estuvieran más juntos.

En un entorno familiar, abrazando a la persona que te gusta, te entra sueño inconscientemente. ¿Por qué no sientes que la persona que está detrás de ti no se mueve cuando estás medio dormido? Cuando te levantas, te das la vuelta y ves que el hombre se ha quedado dormido con los ojos cerrados.



«Despierta, no puedes dormir aquí». Ella molestó a Qin Guanglin dos veces con el hombro: «Es hora de salir».

«Oh...». Qin Guanglin abrió los ojos, levantó el brazo y miró la hora. Ya eran las once. De repente, un espíritu agitado se levantó y dijo: «No sé si están durmiendo. Voy a echar un vistazo».

Si no lo ven antes de acostarse, ¿por qué no salen? Si lo encuentran por la mañana, ¿por qué no se van? Quizás haya algún malentendido.

Abre la puerta del dormitorio, el salón está a oscuras. Mi tía y la madre de Qin ya han vuelto a su habitación. Qin Guanglin suspira y solo puede explicarlo por la mañana.

«Me daré un baño y buscaré un vestido». ¿Por qué no te levantas de la cama y te preparas para darte un baño?

«¿Qué te vas a poner?», preguntó mientras se giraba para abrir el armario.

«Busca una camiseta. De todos modos, tu ropa me queda grande».

¿Por qué no miras en el armario y me dices: «Coge la azul»?

«Aquí la tienes».

Qin Guanglin le entregó la ropa: «Bueno, usa la mía como toalla. Es la blanca».



«Ya veo». ¿Por qué no te pones las zapatillas y sales del dormitorio para ir al baño? Un momento después, se oyó el sonido del agua salpicando.

Tumbado boca arriba en la cama, Qin Guanglin también se sentía irreal.

¿Así que te vas a quedar en su casa?

Espero que la madre de Qin no se sorprenda cuando la vea mañana por la mañana.

Se está haciendo tarde. ¿Por qué no te lavas el pelo? Después de lavarlo rápidamente, sales con la ropa en brazos. Tu pelo está cubierto con una toalla para evitar que se moje, dejando al descubierto tu esbelto cuello, y la camiseta grande solo te cubre... Olvídaloo. Piensa por ti misma. «Vete». ¿Por qué no tiras la ropa cambiada a un lado después de salir con el cuerpo lleno de vapor, te tumbas en la cama, coges la colcha y te cubres? «Ayúdame a apagar la luz y cerrar la puerta, gracias».

«Un beso antes de irte». Al ver su cara roja, Qin Guanglin no pudo evitar arrastrarse hacia ella. Al cabo de un rato, encontró el pijama en el armario y la ayudó a apagar la luz y cerrar la puerta.

El dormitorio quedó a oscuras, y solo entraba un poco de luz a través de las cortinas. ¿Por qué no abres los ojos hacia el techo en la oscuridad, escuchas el salón, sonrías cuando oyes la puerta del baño y enrollas la colcha en la cama?

Por fin puedo dormir bien.

Está lleno de hogar.



Qin Guanglin estaba tumbado en el sofá después de darse un baño. No tenía sueño. Mirando la puerta de su dormitorio, sintió una sutil sensación en su corazón.

No sé si la gente de dentro está durmiendo.

Se oyó el chirrido de un timbre de puerta y luego se encendió la luz del salón. Qin Ma cogió un vaso y se dirigió a la puerta de la cocina para buscar un termo y echar agua.

«Ma».

«¿Quién?». La madre de Qin se sobresaltó y se giró para ver a Qin Guanglin sentado en el sofá. «¿Qué haces aquí si no duermes en mitad de la noche?».

«Eh...».

Qin Guanglin organizó sus palabras durante un momento y dijo lentamente: «Es que no cierran los dormitorios y no tienen adónde ir, así que...». » Señaló su habitación. «Esta noche dormiré en el sofá».

«¿Eh?». Qin Ma Leng Leng se volvió para mirar la puerta del dormitorio de Qin Guanglin y, al mirar a Qin Guanglin, no pudo evitar bajar la voz: «¿Por qué no te quedas en tu habitación?».

«Bueno, dormiré aquí una noche», explicó Qin Guanglin, «de lo contrario, no tengo adónde ir. No puede salir a quedarse en un hotel. Además, no lleva su documento de identidad».

«Ah».



La madre de Qin respondió que no era gran cosa. Se sirvió un vaso de agua y decidió volver a su habitación.

«Bueno, está bien».

Qin Guanglin se sintió aliviado. Tras la explicación, ya no había necesidad de preocuparse por lo que pudieran malinterpretar.

La madre de Qin apagó la luz del salón y volvió a quedar a oscuras. Al cabo de un rato, la puerta volvió a crujir. Esta vez era la puerta de Qin Guanglin.

Qin Guanglin pensó que por qué no salir al baño, pero las pequeñas piernas blancas se balancearon varias veces y se acercaron a él. Cuando se acercó, oyó su voz baja preguntando: «¿Has dormido?».

El corazón de Qin Guanglin se encogió. ¿Quieres venir en mitad de la noche al sofá del salón?

No puede fingir que está dormido. También bajó la voz y dijo: «Aún no me he dormido. ¿Qué pasa?».

«No puedo dormir nada». ¿Por qué no lo mira, con un par de ojos brillando en la oscuridad? «¿O vienes tú?».

El aroma del gel de ducha llegó a la nariz de Qin Guanglin, lo que le hizo estremecerse por un momento. Luego se calmó y dijo en voz baja: «¿No es eso bueno?».



«Está bien». ¿Por qué no coges su fina colcha y dices: «Levántate temprano por la mañana y volverás a salir».

«.....»

